

LA ACTIVIDAD CULTURAL EN MARIANO PICÓN SALAS (1901-1965)

Cesia Ziona Hirschbein

Instituto de Estudios Hispanoamericanos, UCV

Resumen:

Ensayista, catedrático y esclarecido pensador, Mariano Picón Salas es uno de los intelectuales más importantes de la Venezuela contemporánea. La estética, la cultura, la historia venezolana, la identidad hispanoamericana, la biografía, la realidad europea, la civilización contemporánea, la educación y la política (en cuanto a su relación con la cultura y la educación) son los grandes temas que con agudeza y profundidad traza en su obra. Y en esa dimensión de temática perdurable que le da intensidad y vigencia a lo que plantea, imbrica a la vez texto y contexto, por la necesidad de darle sentido conceptual a su escritura. En efecto, con la destreza de un ensayismo depurado, desdobra lo literario y lo convierte en diálogo socio-político-cultural, por lo que ese texto adquiere la forma de un trabajo fértil, a la vez que artístico. Se nos revela así la plenitud espiritual de un gran hombre que está en la búsqueda de un camino que oriente a la sociedad venezolana para su mejoramiento en todos los aspectos de la vida nacional, sobre todo a través de la cultura. En este sentido, es el de Picón Salas un pensamiento para la acción y las posibilidades de salvación de su país Venezuela, y por extensión, de toda Hispanoamérica.

Palabras claves:

Venezuela, Mariano Picón Salas, ensayo, actividad cultural

Todo intelectual que lo sea de veras sufre también la contradicción -tan propia de la época- entre su deseo de aceptar la intervención del Estado para abolir la miseria y repartir mejor los bienes de la tierra, y su resistencia a aceptar la misma coacción cuando pretendía fiscalizar el pensamiento y meterse en ese otro mundo inventor, poético y desasosegado que el del espíritu... (Picón S. M., 1987:257).

Mariano Picón Salas

Introducción

Ensayista, catedrático y esclarecido pensador, Mariano Picón Salas es uno de los intelectuales más importantes de la Venezuela contemporánea. La estética, la cultura, la historia venezolana, la identidad hispanoamericana, la biografía, la realidad europea, la civilización contemporánea, la educación y la política (en cuanto a su relación con la cultura y la educación) son los grandes temas que con agudeza y profundidad traza en su obra. Y en esa dimensión de temática perdurable que le da intensidad y vigencia a lo que plantea, imbrica a la vez texto y contexto, por la necesidad de darle sentido conceptual a su escritura. En efecto, con la destreza de un ensayismo depurado, desdobra lo literario y lo convierte en diálogo socio-político-cultural, por lo que ese texto adquiere la forma de un trabajo fértil, a la vez que artístico. Se nos revela así la plenitud espiritual de un gran hombre que está en la búsqueda de un camino que oriente a la sociedad venezolana para su mejoramiento en todos los aspectos de la vida nacional, sobre todo a través de la cultura. En este sentido, es el de Picón Salas un pensamiento para la acción y las posibilidades de salvación de su país Venezuela, y por extensión, de toda Hispanoamérica.

Fue discípulo destacado de Alfonso Reyes y formó parte de la generación de los connotados hispanoamericanistas Ezequiel Martínez Estrada, Germán Arciniegas, Arturo Uslar Pietri, Jorge Mañach y Octavio Paz. Hispanoamérica toda le brindaba apoyo como punto referencial para el desarrollo de una ideología amplia, integracional, cosmopolita y adaptada a nuestro medio nacional. Demostró siempre que su preocupación fundamental era Venezuela, -de cerca y de lejos-, en el exilio o viajando. Siempre aprehendiendo de sus innumerables experiencias para entresacar lo que iba a aplicar a su país natal.

Cuando Picón Salas se iniciaba en el mundo de las letras, la situación de Venezuela correspondía a la última década del gobierno gomecista que estuvo signada por importantes cambios, sobre todo económicos, que se debieron, como es conocido por todos, por el auge petrolero. Cambios que se continuaron política y socialmente a la muerte de Gómez, sobre todo por la apertura hacia el debate ideológico, situación que profundiza aún más el gobierno de Eleazar López Contreras (1936-1941). El propio Mariano Picón Salas nos señala que para el año de 1936 se abrieron en el país "las corrientes de la vida moderna con la muerte del viejo dictador cuyo suceso puso a muchas personas en el plan de reunirse para así trazar programas técnicos que le imprimirían prosperidad a la

nación venezolana cegada en la ignorancia" (Picón S. M., 1940: 5). Se refiere precisamente al **Programa de Febrero** del año 1936 que López Contreras presentó con la intención de hacerle frente a los problemas que consideraba de prioridad para la nación tales como la salud, la educación, la agricultura y cría, comunicaciones, obras públicas, relaciones exteriores y fuerzas armadas.

Durante el gobierno del presidente Isaías Medina Angarita (1941-1945) se sigue adelante una política de expansión de los canales democráticos, pero que tenía su techo y precisamente por las diferencias que fueron surgiendo con los demás partidos, estalla la "Revolución de Octubre" que llevó al poder a Acción Democrática, junto a un grupo de jóvenes profesionales militares. Es electo y derrocado ese mismo año el gran novelista venezolano, don Rómulo Gallegos lo que dio origen a una Junta Militar de Gobierno presidida por el comandante Carlos Delgado Chalbaud -quien había sido Ministro de la Defensa del gobierno de Gallegos- y por los comandantes Marcos Pérez Jiménez y Luis Llovera Páez. Finalmente, el 2 de diciembre se proclama el coronel Marcos Pérez Jiménez como Presidente de la República, quien después de varios años de dictadura, el 23 de enero de 1958 es derrocado e inmediatamente se estableció una Junta de Gobierno que llevó al país a unas elecciones democráticas. Triunfó por voto popular y secreto el candidato de Acción Democrática, Rómulo Betancourt (1959-1964), quien de igual modo, por voto popular le entregó el poder al Dr. Raúl Leoni, también de Acción Democrática. Necesariamente en este recorrido (muy sintético, por cierto) que abarca los años de vida de Mariano Picón Salas se destaca el desarrollo político en nuestro país hacia una democracia representativa, que con sus pros y contras constituye hoy por hoy el centro de nuestras actividades políticas y de debate en todos los órdenes del conocimiento humano.

Pero a la vez nos preguntamos, ¿cuál fue el desarrollo de la cultura y la educación en esos años? Los reparos de caos y desesperanza creadora los hace el propio Picón Salas, decía que había una falta de comunicación que mantenía en la zozobra o en el exilio a los escritores. Los conflictos para darle cabida a la cultura en la política nacional eran graves y las dificultades muchas, prevalecieron los intereses económicos y la cultura no enriquecía. Con respecto a la educación -que es el área donde don Mariano polemizó con gran tesón- debemos reconocer que entre los años 36-48 había ciertas intenciones que se reflejaron en un abanico de propuestas, programas y hasta proyectos de ley que no fueron aprobados y que ni se los puso en práctica, ya que aún cuando existía un cierto nivel de conciencia en relación a las necesidades en materia educativa,

la dirigencia del gobierno y de la oposición carecían de acuerdos globales que permitiesen dotar al país de un sistema educativo que se requiera para la modernización de nuestra educación. Sólo en 1940 se logró la aprobación de una Ley de Educación, la cual constituyó el instrumento legal mediante el cual se ejecutó la política educativa del Estado venezolano durante el período comprendido entre 1940-1945. Se institucionalizaron además, muchas de las medidas que se habían tomado desde el momento mismo de la desaparición física de Gómez, a través de resoluciones y decretos.

Finalmente, durante el gobierno del presidente don Rómulo Gallegos se logra el consentimiento de la Ley Orgánica de Educación de 1948 quien contó con el apoyo de la mayoría del Congreso. La importancia de esta Ley reside en que a pesar de su efímera duración, ya que fue anulada luego de su derrocamiento, influyó en dos instrumentos legales de años posteriores como son el Decreto Nº 120 del año 1969 y la Ley Orgánica de Educación del año 1980 en cuanto a que respetó aquellas estructuras organizativas que eran de avanzada (desarrollo integral de la personalidad, libertad de la enseñanza, educación gratuita y obligatoria) e iban a contener su espíritu conceptual.

Vida y obra de Mariano Picón Salas. Su pensamiento

Dentro de ese marco pues, se desarrollaron los periplos vivenciales de Mariano Picón Salas, quien impulsado por su espiritualidad, siempre estaba en la búsqueda de los genuinos e indiscutibles valores del hombre a través del arte. Y sólo a través de esos valores, así lo creía él, se iban a lograr los objetivos de un mejoramiento sustancial de la sociedad. Su conciencia humanística se traduce, así como lo dijimos y fiel a su estilo perseverante, en acción socio-educativa.

Lo que llaman "su precoz talento" ya se había revelado en su adolescencia merideña (ciudad donde había nacido el 26 de enero de 1901) a través de la escritura, y sobre todo del ensayo, género en donde ya se vislumbra su vuelo conceptual, una búsqueda literaria en el estilo y una capacidad de síntesis que van a ser las características dominantes de su vasta y variada producción. Todos los críticos están de acuerdo en señalar que es uno de los más brillantes ensayistas de la lengua española. El profesor Angel Rosenblat, quien lo conoció de cerca, afirma que "Mariano Picón Salas es sin duda el prosista de más alta calidad que han tenido las letras venezolanas y uno de los grandes prosistas de nuestra lengua"

Muere -en Caracas- prematuramente queriendo ver cumplidos algunos de sus proyectos el 10. de enero de 1965, el mismo día cuando iba a tomar posesión de la Presidencia del Instituto Nacional de la Cultura y Bellas Artes. Dejaba sorprendidos a todos y con el discurso listo. Se perdía a un gran hombre de letras.

La consagración a ese credo humanístico se advierte incesantemente en toda su obra, y se tradujo en un pensamiento polémico y lleno de paradojas: sin creer en la política fue político y se dedicó -aún cuando brevemente- a ciertas actividades gubernamentales; sin creer en la coacción del Estado sobre el individuo, propició los mecanismos para normar la educación y la cultura a través del mismo Estado; y finalmente a pesar de creer profundamente en la libertad creadora y existencial, propició algunas normativas para el desarrollo de la personalidad a través de la educación integral del individuo (cuerpo y alma). Es la patente contradicción entre el intelectual auténtico que acepta la intervención del Estado para lograr una recta aplicación de justicia social y su resistencia cuando tiene que doblegarse a la disciplina de un grupo, de un partido político, o a la imposición fiscalizado del Estado.

En este sentido lo podemos considerar librepensador ya que a lo largo de su existencia no se ajustó a ningún partido ni doctrina, pero lo curioso e interesante es que su círculo de amistades estaba comprendido por políticos e intelectuales cercanos al poder. Este hecho es importante como lo demostró su "convivencia" con ese poder: fue Superintendente de Educación durante el gobierno de López Contreras, Secretario de la Presidencia durante el gobierno de Rómulo Gallegos, Presidente del INCIBA durante el gobierno de Raúl Leoni y Decano-Fundador de la Facultad de Humanidades y Educación durante el gobierno de Rómulo Betancourt.

Fue por cierto éste último quien denomina "Adhesión al liberalismo apartidista" (Siso. J., y Oropeza. J., 1937:12), el comportamiento político de Picón Salas. Evadió lo que se llamaba para ese entonces "la tentación totalitaria" (Siso. J., y Oropeza. J., 1937:12), él mismo le confesó en una carta a su amigo Rómulo Betancourt que en medio de "ese furor de endemoniados que tanto a la derecha como a la izquierda parecía acosarnos, preferí mi liberalismo..." (Siso. J., y Oropeza. J., 1937:12). Esta explicación ciertamente le trajo contratiempos, incluso después de muerto, pues fue saboteado el homenaje preparado al mes de fallecido en la Facultad de Humanidades y Educación fundada por él. Sin embargo, sin temor a las críticas ni a los políticos, habló, escribió y combatió en favor de la democracia política. Recordemos también

que fue un opositor irreductible a la dictadura de Juan Vicente Gómez. Es interesante señalar que aún siendo su personalidad esencialmente meditativa, no evade la polémica y la búsqueda de soluciones a los problemas planteados, su "Inflamada palabra acusadora" (también denominación de Rómulo Betancourt) fue la que ayudó a darle empuje a esos importantísimos aportes que ofreció a la cultura y la educación venezolana, y es que la intensidad de su escritura ensayística, que apoyada en la experiencia y en profundos estudios, era en efecto muy convincente. En ese mismo orden de ideas, mantuvo una religiosa constancia a lo largo de toda su vida. Y lo que finalmente terminó de contribuir a la acción de Picón Salas es el hecho de que era muy respetado en todos los ámbitos de la vida nacional: su autonomía y libertad de pensamiento hizo que los políticos del momento, y como vimos, la mayoría de sus amigos, oyeran su voz de combate ideológico y pusieran en práctica sus postulados.

Analizando a distancia su imagen podemos decir que más que a la política activa, se inclinó hacia la obra de creación, que es política más alta, pues "la más válida tarea del político comienza en las palabras del pensador". Su pensamiento si en alguna forma lo podemos llamar político es porque estuvo dotado de una fuerte preocupación ética (tolerancia, libertad, concordia, dignidad, cumplimiento del deber) con Venezuela. Es así pues como la cultura, la ética y Venezuela -unida al destino del hombre hispanoamericano- son los fundamentos de lo podríamos llamar el pensamiento de Mariano Picón Salas.

"La comprensión de Venezuela" -parfraseando el título de uno de sus libros- significó un estudio prolongado y sistemático del pasado, de la historia, de la cultura y de la literatura para resolver los problemas más urgentes del presente. Y en este sentido, la educación fue para nuestro escritor una de los caminos para delinear las posibles soluciones al deterioro que detectaba y a la vez denunciaba. Su "humanismo radical", "...se asentaba en una ancha base histórica, pues "se apropiaba cuanto halla de justo, sin curarse por ello de etiquetas..." (Granell. M., 1967:165), y sigue "Bien podría decirse que Mariano Picón Salas era un político, un estadista al alto estilo que lo fue Platón, obsesionado siempre -según confiesa en la célebre Carta VII- por los principios adecuados a la felicidad de los hombres..." (Granell. M., 1967:168).

Y para llegar a este punto de excelencia - por los principios adecuados a la felicidad de los hombres" ... (y crecimiento Picón Salas señala que el intelectual le aparece como el individuo más apropiado para dirigir las políticas culturales y educativas. Les corresponde a ellos -a los intelectuales- en forma primordial la función de orientar "la tarea de recuperación y de regeneración

social y moral de nuestras sociedades", porque además los intelectuales tienen un criterio filosófico integral que es primordial para hacer los cambios necesarios. Dice Stefan Zweig que de los misterios del mundo, ninguno es más profundo que el de la creación (Zweig. S., 1942:23). Esa expectación ante el acto creador le da una afirmación de valor esencial a los intelectuales a quienes les asigna esa representación importante como los elegidos para cristalizar con sentido ético a la vez que estético, las mejoras que consideraba necesarias para la sociedad venezolana.

Además, para el intelectual, toda vida responsable deviene una obra de arte, belleza. Es así como arte y acción política se imbrican para Picón Salas: una educación consciente debe estimular el potencial creativo de los individuos. A la vez había que estimular su libertad de creación (no hay arte sin libertad creadora), lo cual parecería paradójico, pues el pensamiento debe ser creador y para eso debe ser libre, pero en ese contexto, ¿qué papel juega el Estado? Este dilema se plantea con gran lucidez y sinceridad en todos sus trabajos, pero especialmente en los ensayos titulados *Arte y libertad creadora*, *Cultura y sosiego* y en *La polémica de la Libertad*. Apunta que la libertad creadora tiene por ley que darse sin restricciones, pues uno de los aspectos más maravillosos de la creación es que se aventura en el riesgo de "cambiar formas y crear obras inusitadas", de ahí que la función del Estado están delicada al respecto, su deber es el de estimular la creatividad, y en tal sentido luchar por presupuestos justos para propiciar la preparación de unos educadores idóneos, verdaderamente preparados a esas funciones que se relacionan con el arte y a la vez reunir en su seno (del Estado) a los intelectuales más connotados para invitarlos a participar en la estructuración y elaboración de proyectos de este tipo de educación tan especial.

Estado y cultura: Balance de una teoría hacia la práctica

Después del preámbulo anterior pasamos a considerar los tres aspectos en los que se observa en forma relevante y concreta la influencia que ejerció Mariano Picón Salas para la vida cultural venezolana: **la educación, las humanidades y la creación**; aspectos que se relacionan con su conciencia de educador, de humanista y de creador.

Estado y educación- Conciencia del educador

“Yo me les ofrezco para estudiar el programa educacional -ya que soy Profesor titulado-, y el problema lo hemos discutido largamente en Chile...” confiesa Picón Salas en una carta a su citado amigo Rómulo Betancourt, quien consciente de la categoría y peso moral del personaje que ofrecía sus servicios y conocimiento pedagógico en forma tan desprendida al país, estimuló sostenidamente su regreso a Venezuela, (Siso. J., y Oropeza. J., 1978:166). Felizmente, Rómulo Betancourt logró que Picón Salas viniera y se ocupara de tan agudo “problema” como lo era el de tratar de solucionar, entre otros, los métodos educativos que hasta ese entonces venía implementado el Ejecutivo Nacional. Y para empezar le pide que “sería de incalculable eficacia una serie de artículos breves y concretos, sobre lo que ha sido la educación en Venezuela y sobre lo que debe ser...” (Siso. J., y Oropeza. J., 1978:174).

Escribió en efecto acerca de los problemas que consideraba más urgentes a solucionar de la educación, y mostró en todos esos trabajos, su preocupación de la capacidad del Gobierno de reformar y de apuntar hacia los problemas concretos y reales que existían y limitaban el crecimiento espiritual del individuo. Y aún cuando Picón Salas siente “aversión a la palabra problema, sin embargo “el problema educacional” sí había que tomarse en serio, dice “Si la cuestión educacional de nuestro país pudiera abocarse de una manera exclusivamente técnica; si se trataran sólo de cambiar métodos didácticos anticuados por otros modernos, si como lo creyeron algunos funcionarios se habría aclarado la incógnita haciendo penetrar a nuestras pobres escuelas los sistemas y los hallazgos de la Pedagogía de hoy, si el Estado hubiese cumplido su función cultural lanzando muchas más copiosas promociones de maestros y elevando cada día más el presupuesto de Instrucción Pública, el problema casi no sería problema. Se solucionaría como tantas otras necesidades del Estado que requieren dinero y criterio técnico para ser dominadas y resueltas...”. En la educación “se entremezclan lo social y lo político con lo puramente pedagógico; porque individuo y sociedad plantean en esta cuestión sus solicitudes y reclamos...” (Picón S. M., s/f:156).

La educación es uno de los principios de su pensamiento relacionado con el futuro de su país, le preocupaba y había luchado en la búsqueda de soluciones. Reclamaba que a causa de la negligencia de los gobernantes no se ejecutaban reformas contundentes. Se interesó por todos los aspectos de la

educación, sobre todo los referidos a la modernización de la metodología, al material didáctico y a las facilidades de investigación que se le debían de proveer a los estudiantes. Los cambios no se hacían con simples fórmulas, sino que debían darse desde lo profundo de los problemas, a través del planteamiento de objetivos y luego de soluciones, no la palabra divorciada del hecho, suelta y autónoma en su vaga sonoridad.

Educador no es sólo enseñar en las escuelas o universidades, enseñar tiene para Picón Salas una connotación socio-político-económica. En ese credo de la enseñanza integral del individuo (cuerpo y alma), las soluciones debían aparecer después de un estudio profundo de los problemas, objetivos a conseguir y luego las soluciones que según él, debían ser efectivas. En tal sentido siempre polemizó y reclamó que por culpa de intereses privados y no sociales no se le dio el trato debido al problema de la educación en Venezuela. Debemos destacar que en la espiral de esta polémica la labor concreta de Picón Salas fue bastante importante en los momentos que pudo influir en el Gobierno para modernizar y tratar de llevar a cabo sus señalamientos tan puntuales.

En esos años del gobierno de López Contreras se estaban dando ciertos cambios, tal como lo señalábamos. Se había hecho por consiguiente un diagnóstico con respecto a la educación y se había comprobado que la falta de profesores de secundaria era uno de los problemas más agudos dentro de la deficiencia general de profesionales de la docencia (Govea de Carpuio D., 1990:120). Debido a eso el Ejecutivo Nacional contrató en ciertos países latinoamericanos algunos grupos de educadores que se iban a constituir en las tan polémicas “misiones educativas” que trabajaron durante el gobierno de López Contreras en el proyecto de reformas educacionales. Ya Picón Salas lo había dicho: “darles una educación moderna de base económica, para la cual en el primer tiempo va a ser necesario contratar extranjeros, de preferencia latinoamericanos (Algunos maestros argentinos, uruguayos y chilenos, que ya tienen esa orientación, podrían servirnos)...” (Siso J., y Oropeza J., 1978:179). Así, con la ayuda de las misiones de Chile y Cuba, impulsó Picón Salas la planificación y puesta en funcionamiento tanto de la Escuela Normal Rural “El Mácaro” como la del Instituto Pedagógico Nacional (primer instituto de educación superior para la formación docente en Venezuela, 30 de setiembre de 1936). Tenía la esperanza que la constitución del Instituto Pedagógico Nacional iba a significar “para la vida cultural venezolana lo que ha sido en Francia, la Escuela Normal Superior; en México, la Escuela Nacional

Preparatoria; y en Chile, el Instituto Pedagógico y el Instituto Superior de Humanidades" (Picón S. M., 1937:472).

En el "Memorándum sobre el Instituto Pedagógico de Venezuela", se leen sus palabras: "...Con el objeto de preparar un Profesorado especializado en letras y ciencias para la Educación Secundaria de la República, y al mismo tiempo para contribuir al desenvolvimiento de la alta cultura en Venezuela y a la formación de expertos en distintas ramas científicas y técnicas..." (Picón S. M., 1937:471-472).

Más adelante, en el mismo Memorándum establece los Departamentos en los cuales debía dividirse dicho Instituto para así poder abarcar el mayor número de áreas del conocimiento. Esto lo proyecta Picón Salas cuando estaba a cargo de la Superintendencia de Educación Nacional, (gobierno de López Contreras). Dicha oficina estaba por suprimirse y en tal sentido el propio Picón Salas informa que sería conveniente que se la sustituya con una "Sala Técnica" donde se pudieran estudiar las directivas generales de la enseñanza pública, y que "se oriente ésta no sólo con un criterio administrativo sino también con un criterio pedagógico" (Picón S. M., 1937:472). Preocupado por el destino de los planes propuestos, dejó trazados las prioridades:

- 1.- Organización de un Censo y una Estadística Educativa, de organizar algunos servicios y de aprovechar de la mejor manera el trabajo de los técnicos extranjeros contratados. Enumera a continuación sus labores (Picón S. M., 1937:471-472), que en síntesis son los de informar sobre los asuntos técnicos a solicitud del Ministro de los Jefes de las diversas Secciones, hacer una investigación sobre las condiciones de la Educación en Venezuela, "a base de un plan amplio, y que sirva de fundamento objetivo para las reformas que se hagan, reorganizar la estadística educacional, preparar los proyectos de Leyes, Reglamentos, Planes y Programas de acuerdo con los Directores del Ministerio y con la colaboración del Magisterio, según los casos, organizar el Servicio Médico Escolar y finalmente preparar un plan racional de edificación escolar" (Picón S. M., 1937:472).
- 2.- Preparación del Profesorado Primario mediante la reforma de las Escuelas Normales, (En un Memorándum de la Superintendencia del mes de Marzo se hizo una crítica de los estudios deficientes de Nuestras Escuelas Normales y de los pésimos locales en que funcionan. La construcción de dos Escuelas Normales para Hombres y Mujeres, en Caracas, es absolutamente indispensable).
- 3.- Organización del Instituto Pedagógico de Venezuela para formar el Profesorado Secundario y para que exista en el país un establecimiento donde puedan realizarse estudios humanísticos y científicos (Se incluye un Memorándum sobre planes de Estudio de este Instituto). Considera la Superintendencia que este establecimiento por su carácter de ensayo pedagógico, debe depender directamente del Ministerio, a fin de darle

en sus planes y estudios la flexibilidad necesaria, lo que no ocurriría si se le incluyese desde el comienzo, en la Universidad.

4.- Comienzo de la Organización de las Escuelas Rurales para luchar contra el analfabetismo en los campos y transmitir a los campesinos algunas técnicas agrícolas indispensables y algunos oficios. (Actualmente está en México una misión de tres profesores primarios venezolanos que están estudiando los métodos de la Escuela Rural mexicana).

5.- Creación de un Liceo de Niñas en la Ciudad de Caracas. Un instituto de esta especie es indispensable dado el atraso de nuestra educación femenina. Los puntos anteriormente enumerados son los que consideró esta Superintendencia como los más importantes para iniciar la Reforma de Nuestra Educación (Picón S. M., 1937:472).

Nos detuvimos en presentar textualmente todos estos planes porque en ellos se perfila el espíritu de lo que Mariano Picón Salas proponía como reformas de la "atrasada estructura educacional venezolana": criterio pedagógico más que administrativo, preparación técnica y planificada de un profesorado primario al igual que uno secundario, preocupación por los espacios rurales, etc.

Además, el propósito de la "Sala Técnica" sería la de tener una base sólida sobre la cual planificar detalladamente la reforma educativa, de organizar algunos servicios y de aprovechar de la mejor manera el trabajo de los técnicos extranjeros contratados. Enumera a continuación sus labores (Picón S. M., 1937:471-472), que en síntesis son los de informar sobre los asuntos técnicos a solicitud del Ministro de los Jefes de las diversas Secciones, hacer una investigación sobre las condiciones de la Educación en Venezuela, "a base de un plan amplio, y que sirva de fundamento objetivo para las reformas que se hagan, reorganizar la estadística educacional, preparar los proyectos de Leyes, Reglamentos, Planes y Programas de acuerdo con los Directores del Ministerio y con la colaboración del Magisterio, según los casos, organizar el Servicio Médico Escolar y finalmente preparar un plan racional de edificación escolar" (Picón S. M., 1937:472).

Todos estos planes y estudios educacionales desarrollados por Mariano Picón Salas -si no en su totalidad- por lo menos parcialmente fueron tomados en cuenta por el Estado y podemos aseverar que dejaron una importante huella en los planes y programas de nuestra educación nacional siguiente. En su Memoria del Ministerio de Educación Nacional Alberto Smith (quien había

sustituido a Rómulo Gallegos como Ministro de Instrucción Pública, mayo de 1936, cargo desde el cual desplegó una intensa labor) afirma -haciendo alusión a las obras desarrolladas por Picón Salas- que se habían aprobado los programas de Educación Primaria formulados por la "Sala Técnica" en beneficio de "la infancia venezolana y una muestra de positivo progreso patrio" (Smith, A. 1937:481-483).

Conciencia del humanista.- La Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela

Como lo señala Ildelfonso Leal, "Después de la fundación de la República, la Universidad tuvo un fin predominantemente utilitario de producir profesionales para las nuevas tareas de la vida social. Toda la estructura académica estuvo condicionada a la formación de médicos, abogados e ingenieros. Las Humanidades constituían un curso preparatorio para ingresar a las carreras "liberales"... (Leal I., 1981:259-274). Y en un ir y venir de criterios científicos y de políticas encontradas, infelizmente la Facultad de Filosofía y Letras quedó eliminada, al promulgarse el nuevo Código de Instrucción Pública de 1912. Parece que la urgencia de técnicos era más importante que el desarrollo de una conciencia elaboradora del conocimiento, y por lo tanto la cultura un derroche. Este hecho no es raro, hoy igual que ayer, seguimos luchando contra los mil argumentos en favor de la técnica como columna vertebral de nuestra enseñanza y de las ciencias humanísticas, que en forma desagarrada se muestran cada vez más vulnerables ante el avasallante predominio de la tecnología. Picón Salas ya en 1959 decía casi como si lo estuviera diciendo en la actualidad: "Pulir y afinar la conciencia del hombre para que sea cada día más humana, es decir, más perfectible, para que no se petrifique en la rutina y salga a conquistar nuevos horizontes mentales, es la tarea superior de toda educación... creamos alas en la imaginación para ser un poco contemporáneos de los grandes hombres, para entender la cólera de Dante o la sonrisa de Cervantes..." (Picón S. M., 1987:271). Este pensamiento humanístico-artístico es una constante, que como ya vimos pudo, en algunos casos y en beneficio de Venezuela, elevar a la práctica. Y entre las más importantes y trascendentes que logró para el país fue el de la creación de una Facultad Humanística para la Universidad Central de Venezuela. El académico Ildelfonso Leal nos explica cómo se desarrolló ese sueño de Picón Salas: "Hace

apenas dos décadas, Picón Salas reclamaba a nuestra Universidad la formación de lingüistas, antropólogos, etnógrafos, folkloristas e historiadores que, mancomunando esfuerzos, explicasen cómo en cuatro siglos que abarca nuestra Historia, el venezolano transformó su suelo, qué etapas sufrió su economía, qué ideas o consignas rigieron su vida espiritual..." (Leal I., 1981:266). Y así, siendo Rómulo Betancourt presidente de la República, "En 1946 se dio a la vehemente tarea de fundar una Facultad de Filosofía y Letras para la Universidad Central..." (Leal I., 1981:266-267).

Dice Picón Salas que "Es la cultura, como otra Ecclesia universal, la que ofrece ese idioma y cortesía superior sobre las envidias, recelos y trácalas del desconfiado trato terrestre. Oyendo a Bach y a Beethoven y leyendo a Cervantes acaso no se gane un curul en el Congreso ni se incremente nuestra renta, pero obtendremos -como en el amor- una dádiva de felicidad, nos acercamos a ese mundo inteligible, más perenne que nuestro tránsito mortal, mundo de la Conciliación, de arquetipos y formas, como se diría en el lenguaje platónico..." (Picón S. M., 1984:274). La cultura es el renacer de la oscuridad. Recordemos pues el momento luminoso cuando tomó posesión de su cargo como primer Decano de nuestra Facultad: "Y el 12 de octubre de 1946 la Facultad se instaló públicamente en el antiguo edificio de San Francisco, hoy Palacio de las Academias. Al acto de instalación asistieron el Presidente de la República Rómulo Betancourt, el Mayor Mario Vargas, el Ministro de Educación Anzola Carrillo. Además presenciaron la ceremonia el Rector doctor Juan Oropeza y los Decanos de todas las Facultades. Fines y problemas de la Facultad de Filosofía y Letras tituló don Mariano Picón Salas el discurso inaugural..." (Leal I., 1981:267).

En enero de 1953 dicha Facultad se mudó a la Ciudad Universitaria, y por la nueva Ley de Universidades, promulgada ese año, se la designó con el nombre que actualmente lleva de Humanidades y Educación. Ese mismo año se fundó igualmente el "Instituto de Estudios Hispanoamericanos" en el que también participó Picón Salas (y del cual me enorgullezco en pertenecer)

Estado y cultura.- Conciencia del creador

Cerramos el círculo de las relaciones entre Mariano Picón Salas y el desarrollo de la cultura venezolana con sus cumplidas actividades para la puesta en marcha del Instituto Nacional de la Cultura y de las Bellas Artes.

Si existe la causalidad de los hechos culturales en Venezuela con respecto a la relación *Estado-Cultura-Mariano Picón Salas* ésta se destaca elocuentemente en la creación de un organismo institucional que promoviera la cultura. Varios personajes jugaron en ese instante - 16 de marzo de 1959- un papel importante: por un lado el Dr. Raúl Leoni, Presidente del Senado y del Congreso Nacional y por el otro, Miguel Otero Silva, reconocido escritor y senador por el Estado Aragua. Este último propuso formalmente que se designara una Comisión especial para que se estudie y prepare un proyecto de Ley para la creación del Instituto Nacional de la Cultura y las Bellas Artes. Hace constar "que esta proposición que yo voy a formular no es exclusivamente mía, porque el Organismo Nacional de Cultura ha sido sugerido y propiciado en los últimos años, en los últimos diez o doce años por diferentes escritores y artistas venezolanos, algunos de los cuales se encuentran en esta Cámara del Senado. Recuerdo pronunciamientos en este sentido de Alejandro García Maldonado, de Mariano Picón Salas, de Juan Liscano, y el respaldo de este caudillo de la música y de la dignidad nacional llamado Vicente Emilio Sojo; recuerdo dentro del senado artículos de los doctores Salcedo Bastardo y Uslar Pietri... Andrés Eloy Blanco..." (Salcedo B. J., 1965:11).

Esa Ley, en efecto, se aprobó pero no se ejecutó sino a poco de asumir la primera magistratura el Dr. Leoni, pues durante su campaña electoral había ofrecido expresamente ponerla en vigor. Dentro de esta incipiente pero a la vez pujante política cultural, encargó a don Mariano Picón Salas -como Comisionado de la Presidencia de la República- la tarea de hacer una especie de "prospecto" del Instituto y para el 15 de junio de 1964, (tres meses después de haber dejado el cargo de Secretario General de la Presidencia de la República) suscribió el así llamado *Memorándum sobre el INCIBA*. Este documento de viviente gravitación complementa las aristas políticas de su pensamiento cultural desarrollado en todos esos años de fructífera lucha. Expone ahí un programa de prioridades tales como un Museo Pedagógico de Arte, un Centro de Educación estética infantil, Clubes de Cultura, Programas de extensión cultural para la Comunicación de masas, y una serie de actividades permanentes de gran interés artístico (conciertos, espectáculos de ópera, ballet y danza). A este programa enlaza una polifónica de publicaciones, de bibliotecas y expansión del libro, de intercambio cultural, desarrollo y creación de museos y estudios sistemáticos sobre la cultura venezolana.

El 10. de octubre de 1964, por Decreto Ejecutivo, fue designada la Junta Superior del INCIBA: presidente, Mariano Picón Salas, vicepresidentes,

Alejandro Otero y Pedro Díaz Seijas. Bajo la presidencia de don Mariano Picón Salas "comienza el INCIBA una etapa esencial; nada fácil era el cometido que debía llenarse en esos noventa días finales del 1964. La inicial labor de Picón Salas es la de hacer una organización previa del Instituto que él no alcanzaría a ver en actividad..." (Salcedo B. J., 1965:11). Recordemos que don Mariano murió el día que iba a instalarse en propiedad el INCIBA. Logró sin embargo, tres importantes aspectos: (1) articular y ensambalar dentro de un cuerpo los asuntos administrativos de los Despachos de Educación y del Trabajo que estaban un tanto inconexas, (2) elaborar los planes inmediatos y organización para que el Instituto inicié su funcionamiento el 1º de enero, y (3) elaborar el presupuesto del INCIBA para 1965. Concluyó así pues estos tres aspectos, lo que involucraba efectivamente un esfuerzo paciente, absorbente y una afinada vocación de servicio. Podemos finalmente decir con respecto a la perspectiva cultural que los aciertos -tan peculiares y que están en alguna forma expresados en su discurso póstumo del INCIBA- se reflejaron en los alcances de dicha institución.

Situar a don Mariano Picón Salas en el contexto de la cultura venezolana como expresión de un pensamiento que va en la búsqueda del progreso de cada uno de los individuos de nuestra sociedad es mostrar una de sus facetas más valiosas como ensayista. Fue una de las pocas luces que iluminaron el camino de Venezuela. Además, su descarga artísticamente expresiva le dio una proyección continental a su obra y pensamiento que nos atrevemos a decir que cobra relieve y vigencia cada instante que debamos defender el conocimiento humanístico de su extermínio. Su mensaje de esperanza en pro de las humanidades se esparce por todos los rincones del continente americano y, ¿por qué no?, del mundo entero.

BIBLIOGRAFIA

-DIRECTA

Autobiografías, (1987). Caracas, Monte Avila Editores C.A., t.I.(Colección Biblioteca Mariano Picón Salas).

Comprensión de Venezuela, (s/f). Caracas, Monte Avila Editores C.A.

Crisis, Cambio, Tradición, (s/f). Caracas/Madrid, Ediciones Edime.(Ensayos sobre la forma de nuestra cultura).

- De la Conquista a la Independencia: Tres siglos de Historia Cultural Hispanoamericana. (1944). México, Fondo de Cultura Económica.
- Dependencia e Independencia en la Historia Hispanoamericana. (1977). Caracas, CONAC-CELARG. (Colección Repertorio Americano).
- Ensayos Escogidos. (1958). Santiago de Chile, Empresa Editora Zig Zag. (Colección Biblioteca de Ensayistas).
- Hora y Destino. (1963). Caracas, Publicaciones del Ateneo de Caracas.
- Las Formas y las Visiones.- Ensayos sobre Arte. (1984) Caracas, Ediciones Galería de Arte Nacional. (Compilación, Selección y Prólogo: Juan Carlos Palenzuela).
- Miranda. (1966). Caracas, Dirección Técnica del Ministerio de Educación. (Colección Vigilia).
- Pedro Claver. (1958). Lima, Biblioteca Básica de Cultura Venezolana.
- Prólogo al Instituto Nacional de Cultura en: Ensayistas Venezolanos del siglo XX. (1989). Caracas, Contraloría General de la República, t. I. (Colección Medio Siglo).
- Suma de Venezuela. (1988). Caracas, Monte Avila Editores C. A., 1988, t. II. (Colección Biblioteca Mariano Picón Salas).
- Venezuela Independiente: Evolución Política-Social. (1993). Caracas, Editorial Grijalbo.
- Viaje al Amanecer. (1943). México, Seleccionaciones Hispano-Americanas Universidad Nacional Autónoma de México.
- Viajes y Estudios Latinoamericanos. (1991). Caracas, Monte Avila Editores C.A., t.IV. (Colección Biblioteca Mariano Picón Salas).
- Viejos y Nuevos Mundos. (s/f). Caracas, Biblioteca Ayacucho.
- Y Va de Ensayo en: Ensayistas Venezolanos del Siglo XX. (s/f). Caracas, Contraloría General de la República, t. I. (Colección Medio Siglo).
- 1941: Cinco Discursos Sobre Pasado y Presente de la Nación Venezolana. (1940). Caracas, Editorial La Torre.
- PICÓN SALAS, Mariano y otros, Venezuela Independiente 1810-1960. (s/f). Caracas, Fundación Eugenio Mendoza.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- GOVEA DE CARPIO, Dulia, (1990). Educación Popular y Formación Docente de la Independencia al 23-01-1958. Caracas, Academia Nacional de la Historia.
- GRANELL, Manuel, (1967). Comprensión de Picón Salas en: Del Pensar Venezolano. Caracas, Ediciones Catana. (Prólogo de Ricardo Azpitúa Ayala).
- LEAL, Ildelfonso, (1981). Historia de la U.C.V. (1721-1981). Caracas, Ediciones del Rectorado de la U.C.V.

LUQUE, Guillermo, (1996). La Educación Venezolana: Historia, Pedagogía y Política. Caracas, U.C.V.-F.H.E-Escuela de Educación.

_____. (1994). La Llama en el Carbón. Caracas, Editado por la Asociación de Profesores de la U.C.V.

LUQUE, Guillermo y otros, (1996). Historia de la Educación Venezolana. Caracas, Facultad de Humanidades y Educación-Comisión de Estudios de Postgrado U.C.V.

SISO MARTÍNEZ, J.M., y Juan Oropesa, (1978). Mariano Picón Salas. Caracas, Ediciones de la Fundación Diego Cisneros. (Correspondencia cruzada entre Rómulo Betancourt y Mariano Picón Salas 1931-1965).

RIVAS DUGARTE, Rafael Angel, (1985). Fuentes Documentales para el Estudio de Mariano Picón Salas (1901-1965). Caracas, Ediciones de la Presidencia de la República.

ROJAS, Artístides, (1958). Levendas Históricas de Venezuela. Lima, Biblioteca Básica de Cultura Venezolana, t. I.

SALCEDO BASTARDO, José Luis, (1993). Historia Fundamental de Venezuela. Caracas, Ediciones de la Biblioteca de la U.C.V.

_____. (1965). 1ª Jornadas. Caracas, Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes, Gráficas Edición de Arte.

FUENTES

CONSEJO NACIONAL DE LA CULTURA, (1977). Manual de Organización. Caracas, Dirección de Organización y Sistemas.

LÓPEZ CONTRERAS, Eleazar, (1940). Programa de Gobierno del año 1936 en: Mensajes de los años 1936-1937-1938-1939-1940. Caracas, Imprenta Nacional. (1937). Memorias del Ministerio de Educación Nacional. Caracas, Editorial Suramérica, t. II.

THE CULTURAL ACTIVITY IN MARIANO PICÓN SALAS

Cesia Hirshbein

Summary:

Essayist, professor and illustrious thinker, Mariano Picón Salas is one of the most important intellectuals of the contemporary Venezuela. Aesthetics, culture, the Venezuelan history, the Spanish-American identity, biography, the European reality, the contemporary civilization, education and politics (as for their relationship with culture and education) are the big themes which with sharpness and depth he traces in

its work. And in such dimension of a lasting thematic giving intensity and validity to what he outlines, he overlaps at the same time text and context due to the necessity of giving conceptual sense to his writing. Indeed, with the dexterity of a purified essayism, he unfolds the literary and transforms it into a social-political-cultural dialogue, thus acquiring such text, the form of a fertile work and at the same time artistic. We are revealed in this way the spiritual plenitude of a great man who is in the search of a road which guides the Venezuelan society to its improvement in all the national life aspects, mainly through culture. In this sense, is Picón Salas' a thought for the action and the possibilities of salvation of this country, Venezuela, and for extent, of all Spanish-America.